

CLASE N° 4
Gabriel Levy
5 de Julio de 2014

¿Qué tal? Buen día. Bueno ahora vamos a recapitular un poco lo que estuvimos viendo acá, porque las únicas clases que desgrabo son las de acá de Rosario. Incluso para el año que viene yo voy a hacer otro cuadernillo con la salvedad que, digamos, voy a complementar cuestiones..., voy a hacer algo más escrito, no va a ser exclusivamente la desgrabación de las clases, sino que voy a mezclar, a mixturar cuestiones del orden que venimos llevando acá y lo de Bs.As. A veces me pierdo, no estoy tan al tanto de lo que hablé o no hablé, incluso hay personas que los viernes están en Bs.As. y el sábado los veo por acá entonces... no es que vaya a hablar para esas personas, no tengo idea en qué reunión estuvieron y en cual no y más o menos la secuencia es la misma. Con todo tengo la sensación que la secuencia que sigo acá está un poco más..., como decir..., las cuestiones están menos desarrolladas porque hemos tenido menos clases, menos reuniones acá que allá en Bs.As. Entonces pienso que ya hemos dado por sentadas algunas cuestiones y no lo hemos hecho. Incluso hay algunas cuestiones que estaba leyendo que planteé acá que en Bs. As. no lo planteé del mismo modo. No quiere decir que se traten de cosas diferentes sino que al hablar no hay manera de controlar o de medir exactamente lo que se dice, en la estructura que estamos llevando adelante.

Entonces hay un montón de cuestiones, hoy acá podemos hacer muchas cosas. Primero vamos a recapitular en qué estábamos. Después quizá la clase sea más breve así las personas que viven lejos, los de San Nicolás tienen el tiempo suficiente como para llegar antes de la pitada inicial...

Participante: ...muy bien pensado...

G. Levy: ...bueno, ¡ahora por decir muy bien pensado voy a tardar mucho más así que se van a tener que ir antes!

No, vamos a ver si lo hacemos más breve, lo que pasa que es muy difícil, no se puede hacer tan breve. Entonces hay muchas posibilidades hoy. Hoy podemos ampliar todas las cuestiones relativas a lo de Benveniste, podemos pasar ya directamente a una cuestión lacaniana que es donde dejé ayer en Bs.As. o introducir cuestiones relativas a ampliar un poco lo que es el campo del lenguaje que podríamos dividirlo muy sintéticamente en la ciencia lingüística: 1) La gramática; 2) La lingüística y 3) La retórica, digámoslo así. De la gramática poco dijimos, de

la lingüística como ciencia sí, porque hablamos bastante, tienen Uds. los capítulos de referencia, entonces faltaba el capítulo de la retórica, que allá en Bs. As. la clase anterior y esta última de ayer, de alguna manera me refería a eso fundamentalmente siguiendo este librito de Michel Meyer que yo les recomendé, que se llama “Principia retórica: una teoría general de la argumentación”, más que nada la presentación que hace en el capítulo primero porque después hace un desarrollo que podemos hacerlo pero no importa tanto...

Participante: ¿lo podés repetir Gabriel?

G. Levy: ...si, el libro se llama, de editorial Amorrortu, “PRINCIPIA RHETÓRICA, una teoría general de la argumentación” de Michel Meyer. Este librito ¿por qué?, en el capítulo 1, hace un sucinto resumen de lo que han sido las grandes definiciones de la retórica y es un campo muy importante. Como les decía ayer, independientemente de las discusiones que hay acerca de los alcances de la retórica, si la retórica ya está perimida, eso no me importa. Lo que quiero decir, hay un debate actual, del cual nosotros no participamos en la Argentina porque estamos fuera de cualquier debate de las cuestiones más sensibles culturalmente, como que hay una especie de caída de lo que es la retórica como tal, lo cual no me importa mucho. Después en el capítulo de la retórica incluye algo que concierne al Psicoanálisis de cerca que es de la retórica, lo que concierne a la sofística, la sofística entra dentro de la historia de la retórica y la discusión acerca de si Lacan es un sofista o no lo es. Bárbara Cassin se ha ocupado mucho de eso pero a mí no me interesa tanto eso, sino, ver que la retórica siendo algo que forma parte del campo del lenguaje tiene muchísima importancia y es una disciplina que después nos va a servir para otras cuestiones.

Bueno, vamos a recapitular para no abundar más en esto y después vemos qué hacemos. La vez pasada, cosa que yo no planteé así del mismo modo allá en Bs.As., habíamos dicho que el horizonte al que nos dirigimos, ¿cuál era?... bueno, por ejemplo, ya entramos en el terreno... yo voy a hacer aclaraciones, ahora lo vamos a ver si es que hablamos de retórica. Todo esto forma parte del campo de la retórica. Los términos en retórica que se corresponden a lo que son las categorías lingüísticas de “locutor e interlocutor” es “orador y auditorio”, entonces, bueno, acá hay algo de la retórica, ya van a ver por qué, porque hay una situación entre el orador y el auditorio muy particular, el orador habla, pregunta, en este caso yo, ... el auditorio no responde como un “uno”, nadie responde, entonces algo pasa entre el orador y el auditorio..., pésimo, desde el punto de vista ideal de la retórica, aun está situación, de que no respondan, está contemplado, eso dentro de la retórica, una falla hay ya sea desde las tres perspectivas posibles, tal como lo presenta Meyer, algo pasa...

Volvamos a la cuestión “orador-auditorio”. Yo les decía la vez pasada que teníamos una perspectiva, ¿vamos hacia dónde?

Participante: La interpretación como práctica de la enunciación...

G. Levy: ...indudablemente este grupo por acá, puedo decir la señorita del seminario 4 que no me acuerdo... ¿Paola?, lo leí acá, este grupo es el más serio, obviamente, así que, por favor Abellán! pasá para acá...

Audiencia: ... risas...

G. Levy: ... a este grupo, Uds. tendrían algún problema en integrar a Flores Abellán? ¿Eh? son más o menos de la misma edad, todas....

Audiencia: ...carcajadas...

A. Flores Abellán: ... eso sí que es retórico...

G. Levy: ..Son todas de la misma edad... grupo muy homogéneo...

Bueno, “Interpretación como práctica de la enunciación”. (Al no escribir el marcador, voló y se estrelló contra la pared)...bueno, olvidense del marcador..., Uds. saben que en las empresas, esto puede ser motivo de despido de alguien... ¿tendríamos que funcionar como las empresas?

Audiencia: No.

G. Levy: .. ¿Por qué no? ¡No, no, mentira!

Bueno, entonces, esta es la perspectiva, hacia donde nos dirigimos. Entonces cuando nosotros vayamos a tomar la entrada a la cuestión de la enunciación en Psicoanálisis, nos vamos a apoyar en parte en el Seminario: “El deseo y su interpretación”, saliendo de las interpretaciones más habituales que se han hecho, porque allí, digamos, cuando vayamos a la “Interpretación como práctica de la enunciación”, nos vamos a apoyar en eso porque este es un lugar... uno de los lugares más recurrentes donde Lacan se va a referir a la cuestión de la enunciación. Pero la cuestión de la enunciación tampoco es la cuestión de la enunciación, ya vamos a ver, es la cuestión del sujeto, el deseo, eso se abre, se abre bastante. Entonces vamos a ver cómo funcionan esas cuestiones que estuvimos viendo, traducidas, en otro contexto que en el contexto de Lacan. Muchos dicen, hay muchas posiciones al respecto, Lacan no habla de enunciación y enunciado, eso es de la lingüística. Tenemos que hablar del clivaje del sujeto muy relativamente. Lacan hace algo con el enunciado y la enunciación, lo que pasa que lo que hace lo hace en un contexto completamente diferente, de la retórica o en la lingüística como ciencia, en la gramática, pero las operaciones son esas.

Entonces, les decía, hacia ahí vamos. De qué más hablamos, tomamos algunos ejemplos, uno de los ejemplos hace mucho a una de las cuestiones que vamos a hablar hoy, de la retórica, que es ese ejemplo que yo les di de alguien que sueña un robo y vimos la diferencia que existe entre decir “nos entraron” y “entraron”. Esto es algo de lo que hablé ayer y vamos a hablar hoy “NOS” entraron a casa..., bueno, qué tipo de cosa es, retóricamente hablando, ¿“NOS”?

Audiencia: ...pronombre

G. Levy: ...sí, ¿de qué tipo? ¿Cómo se llama ese “nosotros” como figura retórica? ... los agarré eh! ¿Flores Abellán?

A. Flores Abellán: ¡No! ¡Me agarraste!

G. Levy: ... ¡queda afuera de este grupo!

Auditorio: Risas...

G. Levy: bueno, no importa, vamos a ver este tipo de cosas, vamos a ver esto como perspectiva... nos vamos a ocupar también paralelamente, quizá en un apartado de todas las clases, voy a dar distintos ejemplos de lo que es la retórica de Lacan, Lacan como orador, a qué tipo de cosas apelaba, cómo se ubican esas cosas dentro de las figuras retóricas, tenemos con Lacan un orador muy particular... “yo la verdad hablo”, a veces hablaba de él en tercera persona, “Lacan dice” o a veces dice “nosotros” o “de nuestros antecedentes”, son distintas formas de dirigirse a un auditorio virtual, a veces escribía, con las transcripciones orales. Estos se corresponden a figuras retóricas, dentro de las figuras retóricas hay muchos “nosotros”.

Pero lo que quería decir, Uds. ven que acá: “...entraron a casa...” hay una distancia respecto del sujeto, diferente de “...NOS entraron a casa...”, Si dice “entraron” hay algo que es externo al “NOS”, en “NOS entraron...” eso no está, no se podría saber si nos entraron ¿a dónde? ¿Por dónde? Uds. ven que HAY UNA FALTA DE DISTANCIA ENTRE EL “NOS” Y LA “CASA”, entonces vamos a hablar de la distancia en función de la hipótesis de este tipo Meyer en relación a la retórica y aprovechar ese ejemplo. Entonces dimos una serie de ejemplos, más que nada de enunciados. Por ejemplo también, yo les decía la vez pasada, en el “nos” hay una falta de distancia entre el sujeto y los bienes que están dentro de la casa, entonces esa cuestión de la distancia es fundamental, fundamental en Psicoanálisis, quiero decir, alguien podría hablar como es usual, sin ninguna distancia respecto del narcisismo de cada uno, sin ninguna distancia quiere decir sin que haya una cuestión que sea externa la narcisismo del sujeto. Esto es una cosa muy importante, hay personas que solamente hablan sin distancia alguna, sin tomar una cuestión que se pueda distanciar de lo que es el sí mismo y de ahí hay muchas formas que vamos a tratar de ver si podemos mencionar. Entonces esa cuestión de la distancia es importante, ya lo vamos a ver.

También habíamos dicho que, en algún momento, lo que llamamos enunciación en lingüística, o lo que llamamos “enunciado” lo vamos a traducir por “dicho” y la “enunciación” por “decir”, son cuestiones equivalentes.

Entonces, les decía que tanto en la retórica como en las cuestiones lingüísticas, cualquier teoría subjetiva del discurso de la enunciación va a estar siempre apoyada en una teoría de la comunicación, se trate de Jakobson, y también

en el caso de la retórica hay un mensaje que está en juego entre el orador y el auditorio. Entonces esto va a estar siempre soportado en una teoría de la comunicación. Y a partir de algunos ejemplos que habíamos tomado, les decía que cuando pasemos a ver cómo funciona esto en el contexto del Psicoanálisis va a haber dos operaciones fundamentales, ¿cuáles eran las operaciones fundamentales que vamos a ver? Bueno, primero, a nivel de la teoría de la comunicación va a haber una subversión que va a indicar que el mensaje vuelve sobre el sujeto que es “recibir su propio mensaje en forma invertida”, esto lo vamos a ver en la apoyatura de la construcción del grafo en el Seminario de “El deseo y su Interpretación”, en función de un sueño que aparece en Freud en un texto que se llama “Los dos principios del suceder psíquico”, el famoso sueño del padre que estaba muerto y no lo sabía, para ver si estas operaciones se cumplen, particularmente que el sujeto recibe su propio mensaje en forma invertida. Entonces las dos cosas, en principio esenciales son (hay muchas más), que en Psicoanálisis, en el contexto, la introducción de un concepto que es el del “Otro”, y la vuelta del mensaje sobre el sujeto. Esa vuelta del mensaje sobre el sujeto está representada en el famoso grafo del deseo, a mí no me interesa estudiar grafos como grafos universitariamente, sino que Uds. va a ver que esta cuestión de la vuelta sobre el sujeto está representada por vectores, por orientaciones. Supongamos que nosotros ponemos el sujeto de este lado:



\$ en relación a la emisión de un mensaje que retorna sobre el sujeto, esto va a estar representado por vectores, en la construcción del grafo, eso está contemplado, es una cosa muy tonta.

Les adelanto, es para adelantarles no para desarrollarlo, si se dice “...él estaba muerto y no lo sabía...”, esto es para darles una idea del trabajo que vamos a hacer, “...él estaba muerto y no lo sabía...”, esto es algo que surge de un relato, en este caso de un paciente de Freud. Uds. van a encontrar en Freud, siempre les conviene usar las ediciones de Amorrortu o la de Ballesteros (la edición en nueve tomos), hay una edición de tres tomos que no tiene índice, van a encontrar tanto en Amorrortu, como en la edición de los nueve tomos de Ballesteros, un índice, tienen sueños soñados por Freud, sueños no soñados por Freud, sueños de pacientes de Freud, incluso tienen un índice temático, a veces los sueños los pueden ubicar por un índice, el sueño de “La bella carnicera” no aparece como sueño de La bella carnicera, los sueños están nombrados. Entonces este sueño aparece en el apartado de los sueños absurdos en “La interpretación de los sueños” en una versión que se aleja mucho de la versión que toma Lacan para la construcción de su grafo, digamos. Entonces, supongamos un hipotético sujeto que va a proferir este enunciado “...él estaba muerto y no lo sabía...” refiriéndose a la agonía del padre y todo eso, siempre van a ver, que nos remite a la pregunta acerca del “él” del enunciado, ¿quién es él?, dado que podría como vamos a ver tratarse tanto del soñante como del padre, vamos a ver las relaciones que hay en este sueño

Audiencia: ...murmullo... ¿el padre?

G. Levy: "...él estaba muerto y no lo sabía...", podría ser... o según su deseo, como podemos encontrar en Freud a consecuencia de su deseo, según su deseo, ¿según el deseo de quién?

Participante: ...del soñante...

G. Levy: ¿de quién? Lo que quiero decir es que según su deseo puede concernir tanto a aquel al que se dirige, en este caso al padre, o al mismo sujeto. Es sólo para mostrar esto, como se abre ese campo ambiguo, esto va a volver sobre el hipotético sujeto como algo que se abre enigmático, al menos en relación a ¿y esto a quién se refiere? Esto está representado en el grafo, el propio mensaje, ahora después qué se hace con ese mensaje, bueno, vamos a ver, pero vuelve, es como si volviera sobre el sujeto pero ¿el de quién? Hay otras operaciones pero la fundamental es esta, la de la vuelta del mensaje sobre el sujeto, lo cual abre un campo de suspensión por lo menos de algo que dice que eso está dirigido al otro, necesariamente no es así. Bueno, ya lo vamos a ver con lujo de detalles.

Entonces de este sueño no me voy a ocupar tanto de las interpretaciones referidas al Edipo, al deseo de la muerte del padre, sino a la cuestión de la relación que eso mantiene con el lenguaje.

Yo quiero destacar que tenemos dos operaciones muy importantes:

1- que el sujeto recibe su propio mensaje lo cual ya está planteado en otro contexto que en el de la teoría de la comunicación y;

2- la introducción del "Otro" que es donde se va a abrir, digamos, "una relación a la verdad", etc., ya lo vamos a ver eso.

Entonces, la vez anterior, para seguir un poquito, bueno, tomamos algunos ejemplos, ya les dije que vamos a tomar la cuestión de enunciados como dichos que es algo equivalente, habíamos hablado de la alternativa de tomar como referencia al paciente o al relato, eso lo tenemos. Después les recordé algunas cuestiones básicas de lo que son las cuestiones fundamentales en lingüística que es el sentido de lo que es la enunciación en lingüística que Uds. lo pueden tomar tanto del diccionario de Todorov o de Benveniste y lo que se considera situación de discurso que está apoyada en los pronombres personales de primera y segunda persona yo-tú. ¿Cómo considera la lingüística el "él" (él estaba muerto y no lo sabía)?

Participante: ...que no es persona...

G. Levy: ...claro, esa cuestión, el "él" lo considera como "no persona" está presente en el contexto del sueño fundamental donde Lacan desarrolla más la cuestión de la enunciación, digo se ocupa muchísimo de la cuestión de la enunciación porque es el sueño que Lacan toma como apoyatura para la construcción de su grafo y es uno de los lugares donde más abunda Lacan más o menos en esa época, en lo relativo a la enunciación. Después habíamos adelantado

alguna definición relativa a la enunciación, lo que es la enunciación en lingüística que era poner a funcionar la lengua en un acto individual de utilización. También hay una consideración acerca de la constitución de la subjetividad en lingüística porque como hay una reciprocidad entre el “yo” y el “tú”, hay un mensaje, el “yo” se constituye como sujeto y el “tú” si responde con otro mensaje, es el “yo” que contesta como sujeto, entonces se constituye la subjetividad en el campo de la lingüística.

La tercera cuestión que habíamos agregado es la cuestión de los performativos o realizativos, es muy importante porque eso incluye la cuestión de lo que es el acto de hablar. A partir de una pregunta muy básica de Austin, que se pregunta cuál es la diferencia entre hablar y hacer, si cumple o no se cumple aquello que se dice. Entonces la situación más dramática en ese sentido son los verbos compelentes, donde el sujeto, dice... yo juro, yo garantizo, yo prometo... aunque eso podría extenderse a cualquier enunciado aunque no sean verbos de ese tenor que son performativos en sí mismo. Eso ya lo vamos a ver en relación al deseo, el deseo es performativo, es performativo porque hay un cumplimiento más allá de que eso se cumpla en una realidad, podríamos decir, si el sujeto desea la muerte del padre que ya está muerto, no puede cumplirse en la realidad, porque ya está cumplido. Entonces Uds. tienen que empezar... (Esto lo vamos a desarrollar, quédense tranquilos)... a tener la intuición, que si hablamos del deseo de muerte en términos de: “prefiero que se muera para que no sufra”, o lo que fuese, si el padre ya está muerto, el deseo no necesita cumplirse por fuera de aquello que está formulado como tal, entonces es performativo en sí mismo. El cumplimiento es el deseo mismo, entonces hay una dimensión performativa del deseo, para eso vamos a usar lo de Austin, se puede considerar en términos de “Austin y la dimensión performativa del deseo”.

Bueno, eso es una cosa que está en Freud, no lo digo yo, Freud dice, “que el carácter más singular de los procesos inconscientes consiste en que la realidad mental queda equiparada a la realidad exterior”, entonces dice “y el mero deseo, al suceso que lo cumple”, ¿qué queda equiparado? el deseo al suceso que supuestamente debería cumplirlo pero como este es un sueño paradójal, es un deseo que no podría cumplirse porque ya está cumplido desde el punto de vista del suceso. Si yo deseo que mi padre muera y ya está muerto, no hay un suceso que pudiera cumplir, entonces el cumplimiento es algo relativo a la dimensión performativa del deseo, es para lo que vamos a usar Austin. Pero a Austin lo agregamos en la rúbrica, de la cuestión que en lingüística se considera con la dimensión realizativa, o sea, lo que es “el acto de hablar”. Después está la pregunta hasta dónde podemos extender el acto de hablar, porque en general, vamos a tomar unos párrafos de algunos escritos de Lacan que indican, ese párrafo que creo que es de “La dirección de la cura” donde dice que el analista no tiene que olvidarse que se trata de palabras, pero sería conveniente que el paciente o el analizante, no sé cómo dice, se olvide, tiene que olvidarse que se trata de palabras. Porque si alguien tiene presente que se trata de palabras como en la mayoría de los casos, se va a cuidar el culo, va a cuidar las palabras, ...me corrijo... a ver si digo tal cosa, a ver si digo tal otra... narcisismo, el narcisismo lleva a gente a que no se analice porque no le gusta que le

digamos algo o qué se yo, narcisismo. Entienden lo que les digo, si alguien está pensando que se trata de palabras va a controlar e intentar... eso igual siempre fracasa, si hay un analista medianamente hábil en escuchar, eso cae, fracasa, se puede derrumbar con cierta facilidad. Después vemos que posición tiene el sujeto respecto de eso. Pero olvidarse que se trata de palabras tiene mucho que ver con el hecho, de que hablar es un acto, que se trata del acto de hablar y en general se olvida el hecho de que en el habla,... hay un acto al hablar.

Bueno, ¿qué más?, habíamos tomado ejemplos de la lingüística en relación a “el habla, habla”, siempre sobre la hipótesis de que hay algo en el hablar más allá del hablar. Si el habla, habla, está el habla en el habla. Eso también tiene mucho que ver con la retórica, porque este señor, (me refiero a Meyer), digamos entre otras cosas, que conoce a Lacan pero eso no tiene mucha importancia, va a demostrar que en cualquier definición que demos de retórica hay una base que consiste en que “hay algo no dicho en lo dicho”, ¿qué es eso no dicho? Según se trate de las definiciones, podría ser... la intención del orador... cuestiones que están presentes pero no están planteadas. Lo no dicho en lo dicho, ahora vamos a ver.

Bueno, ¿qué más? y desarrollamos más o menos lo que es la subjetividad en la lingüística. Entonces vamos a ver, ¿qué tomamos hoy? Podemos empezar con lo de Freud, si Uds. quieren, o ver un poquito lo de la retórica, ¿Uds. qué preferirían?

Grupo serio: ...retórica...

G. Levy: ... bueno, entonces vamos a ver lo de la retórica... y tienen derecho porque es el grupo que trabaja, las chicas más serias ¿no? Bueno, lo de la retórica. Este tipo, Meyer, se va a ocupar, digamos, de lo que han sido a lo largo de la historia las grandes definiciones de la retórica, porque la retórica, en la historia, recibe distintas definiciones y ninguna fue decisiva. Por ejemplo se reconoce a la retórica en relación al famoso tratado de la argumentación de un tal Perelman, que es muy reciente, es un contemporáneo del siglo... de 1900 y pico, pero ese es un momento de la retórica y la retórica no empieza con Perelman ni con la argumentación. Bueno, muy bien, entonces por qué le interesa la retórica? porque concierne al lenguaje, algo que tomó mucha hegemonía durante el siglo XX, tomó esa hegemonía y estamos en un momento de caída de la cuestión de la retórica, es un debate muy actual. Entonces, por qué interesa la retórica como hecho del lenguaje, etc., en principio porque se la reconoce mayoritariamente como que la retórica es lo que permite actuar sobre los otros. Por eso se identifica mucho a la retórica con la política. Entonces, ¿cómo se la consideraba en la antigüedad? Forma parte de la política ¿no? Entonces lo que sí es un hecho es que la retórica está presente en los hechos del lenguaje, por ejemplo, en la literatura, en la publicidad... la propaganda, en las conversaciones de la vida cotidiana, en el debate jurídico, las argumentaciones jurídicas se fundan en una retórica, entonces en cualquier cuestión de los usos del lenguaje va a estar presente lo que llamamos la retórica. Entonces él divide, este Meyer, las grandes definiciones en tres grupos, digamos, en tres grupos representados hipotéticamente (porque no sé si se podría hacer una coincidencia precisa), en Platón, Aristóteles y Cicerón. El primer grupo son las definiciones de

la retórica centradas en el auditorio, ¿qué quiere decir? Que es una retórica que se apoya en la manipulación, es decir, que manipulando al auditorio se le puede hacer decir cualquier cosa a cualquiera. Uds. por ejemplo, para no ser objeto de manipulación, cuanto más informados estén, más precisos, no se les puede decir cualquier cosa porque les puedo decir algo y Uds. pueden decir ¡no! ¡No es eso!, cuanto más mantengan la ignorancia, menos lean, serán mayor objeto de manipulación. Pero fundamentalmente la crítica, la cuestión de Platón, quiero decir que si se puede hacer decir cualquier cosa, que puede ser una cosa y lo opuesto a eso, eso va en desmedro de la verdad. Eso sería “la retórica como manipulación de la verdad”, eso bajo el supuesto de que hay una verdad. Entonces ese es el debate entre “retórica” y “dialéctica”, la dialéctica se centra en la verdad a diferencia de la retórica. Por ejemplo Uds. van a encontrar el tratamiento que Lacan hace de Dora, donde hay algunas escansiones en el caso Dora que están planteadas en términos de inversiones dialécticas, quiere decir que el caso va progresando, en función de la emergencia de la verdad.

Participante: ...la primera inversión dialéctica es “¿qué tiene que ver Ud. con eso?”.

G. Levy: ...claro... está bien documentada... a ella no le puedo decir cualquier cosa... no la puedo manipular...

Entonces, efectivamente, la inversión está dada, emergencia de la verdad que digamos, el sujeto participa en aquello que describe como desorden exterior, vamos a decirlo así. Es una emergencia de la verdad, no es ninguna verdad, ¿cuál es la verdad? Que aquello de lo que se queja, vuelve sobre el sujeto. Esa emergencia de la verdad orienta el caso, pero lo que quiero decir, eso es dialéctica y relación a la verdad. Esto es lo que quiero que conozcan, entonces está la retórica como manipulación y la dialéctica y que esa posición de Platón está fundada en una cuestión relativa a la verdad. Platón o digamos, hay una crítica a lo que se llama la sofística por que la sofística, según parece y según esta perspectiva, diría que “hay” y “no hay”, se usa como convenga. Bueno, qué dice Platón, para manipular al oyente, el orador juega con las palabras, de ese modo seduce, captura, hechiza, etc. y finalmente le hace creer lo que él quiere, esto no es del todo así prácticamente, pero ocurre. Por ejemplo, se diría que la propaganda tendría una estirpe platónica porque se le hace decir lo que el que establece la propaganda quiere. Hay una serie que se llama Mad Men, ¿la vieron?

Auditorio: ¡si!

G. Levy: ¿quién la vió?

Silvia Conía: ...yo la ví...

G. Levy: ¿completa?

Silvia Conía: ...completa no...

G. Levy: ... bueno, ahí se ve bien en los años 60 en EE.UU, en el mundo de las agencias de publicidad a partir de un personaje, el momento donde empiezan a entrar los estudios motivacionales, la famosa cámara Gessell, entonces ponen en la cámara supongamos que se trate de vender, crema para la cara, entonces toman a una serie de chicas en función de un interrogatorio acerca de las motivaciones que harían que usen esa crema. Ahí nace la cuestión porque antes de eso no se tomaban los estudios motivacionales respecto de la propaganda. Entonces, si hay manipulación en la propaganda, se estimulan pasiones que hacen desear mil cosas, etc. Esa sería un poco la crítica.

Este autor dice, bueno, si bien esto es una concepción, es una concepción limitada porque obviamente la manipulación supone la mala fe y no todas las cuestiones que conciernen a la retórica, están planteadas desde el punto de vista de la mala fe. Puede haber buena fe, quiero decir que en función de la buena fe no se trata necesariamente de tratar de que el otro haga lo que no quiere digamos. Vamos a hablar mucho de esto.

Vieron que Lacan dice que para el analista el peor error ¿cuál es? El de la buena fe, “el peor error es el de la buena fe”, lo cual quiere decir, contamos con la mala fe, ahora ¿qué es la mala fe y la buena fe? Por ejemplo, Lacan habla de la mala fe histérica...

No, pero no es para ponerlos en un aprieto, Lacan habla de la “mala fe histérica”. Uds. vieron que no hay salida con la histeria, en el sentido de...

Participante: ... ¿poner siempre en falta al otro?

G. Levy: ...eso podría ser una sutil mala fe, digamos, pero siempre uno podría decir que la histérica dice: “...quiero esto, quiero esto...” bueno, ¡andá por eso! ...no pero tal cosa, pero tal otra..., bueno, por ej. ...quiero un compañero... - bueno, búscate un compañero... ¿la histeria qué dice? “pobres hombres”, eso dicho así “pobres hombres”, son todos “pobres hombres”, ahora si todos son pobres hombres como voy a tener un compañero porque para tener un compañero no lo tengo que considerar un pobre hombre. Y ¿qué carga tienen los hombres?, la histérica diría que los hombres tienen la carga, que tienen que demostrar ser hombres, se les tiene que parar, eso es una carga, están en el horno, nosotras no tenemos que demostrar que se nos tiene que parar, no tenemos que demostrar nada, estamos mucho más livianas, podemos fingir, el hombre no puede fingir. ¿Qué otra carga tienen? Por ejemplo podría decir alguien: de ser proveedores, de tener que aportar a la economía del hogar, pobre hombre, está sometido a eso, ¿a qué? A la carga de que se le tiene que parar y podría no ocurrir, a que tienen que ser proveedor, “pobredor” (jesto lo voy a anotar porque es buenísimo!) Esto es un invento, en la creación propia... pobredores... esto es... claro, condensa pobre y proveedor, entonces ¡los hombres están en el horno! Así dicho, estos son relatos... , y está el hombre ideal, el verdadero, aquel que no se considera un pobre tipo! Ahora desde el punto de vista del hecho de incluir lo sexual, de que se les tiene que

parar, son todos pobres tipos, concierne a la carga de ser hombre. Entonces, si efectivamente, las mujeres... las mujeres tienen todas ese axioma en general, en algún lugar de su ser, algo de esto hay, pobres hombres, pobrecitos... es como si dijeran: ... ¡ay! ¡Pobrecitos están sometidos a la castración! porque nosotros vimos el año anterior en "Mi enseñanza", que la lógica que concierne al acto sexual, está planteada en términos de tumescencia, y detumescencia... bueno, esto está en el plano..., bueno muy bien, si tú piensas que son pobrecitos, por más que haya uno que vaya más allá, pobres hombres.... ¡cómo vas a tener un compañero! Ahora, si quieres un compañero, tendrás que aceptar estar con un pobre hombre porque todos son pobres hombres desde el punto de vista que tienen que demostrar erección y puede no ocurrir. Cosa a la que las mujeres no están sometidas... o podrían decir: ...los hombres no pueden fingir..., es notable, está o no está, no pueden fingir. Entonces, esto demuestra que las mujeres pueden estar en un axioma que gozan de su soltura, de esa comodidad en el sentido de no estar sometidas a la carga que están sometidos los hombres. Todo eso, se podría decir, es un cierto tipo de mala fe. No lo podemos considerar en el sentido de la vulgaridad de la mala fe o la buena fe, porque si yo lo considero desde el punto de vista vulgar, pienso que no tiene ninguna buena fe, porque me dice que quiere un compañero, le digo que se busque un compañero y me dice pobres hombres, no me está hablando de buena fe porque me está mintiendo. ¿De dónde viene "buena fe"?... bueno, ¡no importa! Buena fe viene de confianza y en confianza viene fianza, como efectivamente el derecho se funda en la mala fe y en la falta de confianza es que se piden fianzas, sino nadie pediría una garantía para un alquiler. Se parte del hecho que hay una mala fe esencial y eso hace a la existencia del derecho mismo independientemente de los actos de buena fe o mala fe, el derecho se funda en la falta de confianza en el hombre como tal. Lo que quiero decir es que esto es la introducción al hecho de que no siempre la manipulación va a estar fundada en la mala fe tal como se podría deducir de la posición de Platón respecto de la retórica.

Por ejemplo, Aristóteles tiene una posición un poco más ideal, que efectivamente podría haber una buena fe y haber una retórica que lleve a una comunidad de personas a vivir juntas en una ciudad, entonces ahí da la entrada...(hay tres grupos), al segundo grupo, a la segunda gran definición de la retórica, la primera ponía el énfasis en el auditorio, es decir, la manipulación, la segunda es en el lenguaje y el estilo, el razonamiento, el logos, si Uds. quieren, en el sentido de las virtudes positivas y en eso tienen que contemplar el hecho de que no hay una sola verdad, porque si hubiera una sola verdad no habría ninguna posibilidad de una contradicción en función de la que la verdad es una, adelante si...

A. Flores Abellán: ...no, eso mismo, porque el logos para los griegos era una, era la ilusión de una sola cosa que correspondiera a la palabra y cuando Heidegger va al origen de la palabra logos, logos es reunión, es multiplicidad... da vuelta esa visión de la filosofía no?

G. Levy: ...bueno, por ejemplo, estas virtudes o lo que fuese, es que hay una confianza en ciertos representantes de ciertos saberes, por ejemplo el médico, el jurista, en el sentido que este tipo de cosas, de estos saberes, son aceptadas en

función de una buena fe, que nos puede mandar al cajón pero la confianza está. Quiero decir que es una confianza que se funda... el médico puede actuar de absoluta buena fe... y nos vamos al cajón, no quiere decir que haya mala fe, pero lo que quiero decir que es una aceptación que se funda en la autoridad, en la verosimilitud de los actores sociales. Mucho más en la época de la ciencia en la que el médico se va a apoyar en verdades científicas ineludibles.

Todo esto... no sé si vale mucho hacer tan detallada la cuestión, Cicerón va a poner la cuestión en otro punto, esto no me parece que importe tanto. Bueno, después hace una suscita mención de algunos autores que se los puede reconocer en algún lugar de la historia de la retórica, definiciones de Barthès, de Perelman, incluso la retórica de Lacan, “el inconsciente estructurado como un lenguaje” es lo que se considera la parte retórica de Lacan, entonces se puede decir “el inconsciente es retórico”, ¿por qué? Porque se apoya en esas dos famosas figuras, que son las únicas que conocen los psicoanalistas “metáfora y metonimia”, son figuras retóricas y están fundadas al “inconsciente estructurado como un lenguaje”.

Ducrot, que es el del diccionario, tiene otra definición. Ahora, son todas teorías distintas, definiciones de la retórica entre sí, pero esta es la cuestión primera: “en cualquier definición, esto lo estoy sintetizando, hay en lo dicho algo no dicho”, que es la hipótesis de este Meyer y ese algo es lo que se halla implicado en el uso retórico, para el caso la manipulación del auditorio. Hay algo no dicho que es la exaltación de las virtudes del orador, de manera tal de proponer un ideal que sugiera. Entonces dice “...porque el lenguaje es retórico en sí mismo, por su función”. Entonces está todo el tema de la cuestión de la “dimensión hipnótica de las palabras”, hipnótica quiere decir que viene un erudito, bueno, los hombres no, porque tendrían que estar ocupados con la carga de la erección, pero las mujeres se mojan y se duermen,...ay ¡cuánto sabe! ¿No? y ¡duermen! pero eso no es por el saber, es por el lenguaje, es una determinada manera de sugestión,... entonces, hay en lo dicho algo no dicho.

Bueno, eso lo vamos a ver cuando veamos... simplemente decimos en relación a la construcción del famoso grafo, tenemos dos niveles, representados así, uno a nivel del enunciado y uno a nivel de la enunciación que está supuestamente más allá del enunciado porque el grafo lo representamos en dos dimensiones, pero si nosotros le agregamos una tercera dimensión, este piso se pliega, ¿me siguen?... a ver... ¿alguien estudió diseño o algo, maneja programa de diseño alguno de Uds.? ¿Qué manejan? ¡buah!, tratemos de hacer un esfuerzo, un esfuerzo imaginario... ¿están? ¿Están todos?... ¡tómense de las manos!

Auditorio: risas.

G. Levy: ...Uds. imaginen que hay una profundidad, ¿me siguen? Si hay una profundidad, ¿el piso superior a dónde va a parar?

- a) _____ → No queda por arriba, queda por detrás.
Enunciación (no dicho).
- b) _____
Enunciado (dicho).

Si el nivel a) (enunciación) lo desplegamos, queda hacia atrás y esta enunciación hay que verla como por detrás del enunciado, como está representado en dos dimensiones en un grafo, uno cree que está más allá como por arriba, pero en realidad está por detrás. Es exactamente que en todo enunciado hay algo no dicho en lo dicho, en b) hay algo de a), superpuesto en alguna dimensión que incluye tanto la definición de la retórica como lo que vamos a ver en el Psicoanálisis, porque esos no dichos se han implicado en el uso, es un sentido de la enunciación en retórica, no es la enunciación en Psicoanálisis, pero la idea es la misma, hay algo no dicho que es la intención de manipular. Acá funciona de otro modo pero la idea es la misma. Es una idea estafalaria que haya algo embutido en lo dicho como no dicho, esa es la gracia, esta es toda la cuestión del Psicoanálisis.

Lo que quiero que vean (grafo) que si al nivel a) lo pliegan y le dan una profundidad, está por detrás digamos, no por detrás en el sentido de la profundidad sino por detrás en el sentido de algo que “no vemos”, por eso lo escuchamos, si vemos no escuchamos y si escuchamos vamos a encontrar que hay algo no dicho en lo dicho.

Entonces en la retórica lo que cuenta es lo implícito, lo implícito sugerido más que la elocuencia o el juego de las pasiones porque con Aristóteles lo que entra en la retórica es la cuestión de las pasiones, incluso la retórica la va a desarrollar en el tratado de las pasiones, las pasiones que conciernen al orador, al auditorio, etc.

Después hay pasiones centradas en el orador que sería fundamentalmente el mundo romano que es la palabra como fuente de persuasión, como modelo.

Participante: ...ese es Cicerón...

G. Levy: ... ¿ese es? Cicerón, exacto.

Participante: ...esa sería la tercera...

G. Levy: ...si, no importa si son tres, son grandes líneas respecto de esto, no voy a eso pero efectivamente, si Quintiliano incluye el arte del bien decir, que si captar al auditorio en función del bien decir quiere decir que destaca el tomar la palabra y el modo de usarla.

De todas maneras es interesante considerar por qué existe semejante... buen, hay una hipótesis de este tipo, que es la hipótesis a la que yo quiero llegar, la voy a sintetizar mejor para la vez que viene que es que él dice que tiene su definición de la retórica, que la retórica consiste en la negociación de la distancia entre los

individuos que están concernidos y reunidos en torno de alguna cuestión y empieza con lo de la distancia, como es esa distancia, etc., en el sentido de que la retórica puede unir o alejar. El insulto por ejemplo sería una manera de alejar, de establecer un foso, no hay más palabras, es una distancia en el sentido de alejarse y que eso va desde la complicidad a la... ¿cómo es que dice?

Participante: ... ¿de la confrontación?

G. Levy: ... exacto, de la confrontación a la complicidad, que es toda la cuestión de cómo se ponen en juego diferencias, entonces, sería conveniente en nuestro campo que las diferencias, se pongan en juego en torno de una cuestión externa a lo que son las diferencias entre los individuos, en el sentido de que todo se remite a me gusta-no me gusta, es un pelotudo-no es un pelotudo, quiero decir, siempre se trata de diferencias de narcisismo, de personas y no en torno a una argumentación externa a eso. A ver ¿Ud. tiene una diferencia conmigo? ¡Argumente! ¡no! vos sos un pelotudo, lo que me decís..., ¿me entienden? Es de este orden, en general las parroquias funcionan, son templos en relación a un tipo de retórica... lo esotérico tiene que ver con la retórica, la disimulación de la falta y la manipulación en relación a tener la verdad, entonces, Uds. prueben esto, en Psicoanálisis, todo sujeto perteneciente a una parroquia, ¿qué va a decir del otro? no, son unos pelotudos, ¡no! y los otros dicen aquellos tampoco, entonces todos suponen... se supone, porque nunca ha habido una reunión respecto de una cuestión donde se argumente y se establezcan diferencias. Es más, todo eso está planteado así para que no haya algo externo... la distancia, ayer hablé muchísimo de la distancia en relación a diferencias que es la hipótesis de este Meyer.... que la retórica es eso.

Bueno, pero lo que quiero decir es que a nivel de lo que nosotros estamos planteando, los términos son:

ORADOR

MENSAJE

AUDITORIO

En lingüística son:

LOCUTOR

MENSAJE

ALOCUTARIO

ILOCUCIÓN que se corresponde a Austin, el acto de hablar y después estas cuestiones relativas a la retórica.

Bueno, cinco o diez minutos para ver un poco las hipótesis de este Meyer y después seguiremos la próxima.

Qué dice Meyer, cuál va a ser la hipótesis, él dice que “la retórica acerca o aleja a las personas que están concernidas respecto de una cuestión”, entonces dice, “la retórica es la negociación de la distancia generada por un problema”, en el sentido que no todos pueden tener la misma posición respecto del problema. Muy bien, y la retórica se va a constituir en lo que revela, la marca y la medida de la

distancia que hay. Por ejemplo, en este tipo de orador-auditorio, ¿si hay que revelar algo, hay distancias, diferencias?

Participante: ...siii.

G. Levy: ¿dónde están? En general, se habla y no... salvo Abellán y estas tres personas... y alguna que otra, no responden, entonces eso revela que es un tipo de retórica donde... bueno, es un auditorio... ¡no sé! ¿Dónde está la distancia? en función de una diferencia, un problema, ¡no está! Bueno, entonces dice: “el objeto de la discusión se desplaza por cuanto en ocasiones, lo problemático, no es tanto la cuestión exterior a los protagonistas, si la hay, como la distancia entre ellos”. De ahí nuestra definición de retórica “la retórica es la negociación de la distancia entre individuos a propósito de una cuestión dada”. Ayer daba el ejemplo siguiente, que la cuestión de que no intervienen y se quedan siempre en silencio, es una cuestión de la identificación del auditorio entre sí, porque supongamos que salga uno, porque la idea es: ...como yo voy a salir a decir algo, quedar en falta preguntando una pelotudez, ¿cómo quedo frente a los otros? ¡Queda diferenciándose, aunque sea como pelotudo! pero es preferible ser un buen pelotudo, alguien que está en falta y no miembro de una masa indiferenciada... ¿qué prefieren? Porque yo pensé muchos años que el problema era conmigo, hasta que me di cuenta que no, que es entre Uds., ¡es no quedar como un pelotudo frente al otro!

Les leo Meyer: “no es tanto la cuestión exterior a los protagonistas, a nadie le interesa la cuestión exterior”, dice: “si la hay, como la distancia entre ellos”, entre ellos se refiere supuestamente al orador y al auditorio, en realidad a los protagonistas de una cuestión que incluye orador y auditorio. Pero acá lo que se privilegia es la identificación del auditorio como masa, lo cual explica el famoso silencio porque no intervienen... “¡no! ¡Yo no voy a quedar como un pelotudo!” ¿Frente a quién? al semejante, al que está al lado. Ahora es extraordinario porque el que queda como un pelotudo (entre comillas) porque hay que hacer una pregunta pelotuda o intervenir y demostrar que no se sabe, es fantástico. Pero ese ha establecido ya una diferencia como uno respecto de la masa, desde el punto de vista de la relación a la verdad, ¿cuál es la relación a la verdad? El coraje de haber dicho algo, que nadie quiere pagar ese precio. Entonces yo les decía que es un caso bullying, se privilegia la identificación horizontal, todo el grupo ataca al que habla con el silencio ¿no? ¡bullying! ¿Cuál es el rasgo? y, este pelotudo que primero pregunta y cuando se le responde dice siempre que no, se trata de eso, entonces, no le decimos nada, nos identificamos todos y le respondemos con un silencio que es un golpe, es un tipo de bullying, ¿en qué se funda el “bullying”? En el ascenso de las identificaciones horizontales. Siempre se ataca en banda, ¿por qué en banda? porque hay un descenso de las identificaciones asimétricas, digamos, ¿no? Efectivamente, asimétricas, no significa lo mismo actualmente un maestro de grado que hace 50 años. ¿Qué es un maestro de grado hoy? ¡Nada!

Participante: ...es interesante cuando decís que este grupo se diferencia... pero a la vez nos volves a agrupar cuando decís “este grupo” ...

G. Levy: ¡no, no! pero es un grupo que se diferencia de... como tal, esta es una comunidad aristotélica. Es una comunidad, es un grupo donde se ve que hay cuestiones exteriores, “la ironía” “el seminario tal”..., no es un grupo solamente identificado en ir al bar y decir “la pelotuda esta, el pelotudo aquel, me gustó, no me gustó” no es exclusivamente eso, eso está siempre, es la función de las histéricas en las instituciones, qué hacen las histéricas en las instituciones? donde ven un deseo que más o menos funciona, lo quieren desesperadamente convertir en demanda, entonces, hay un deseo, algo que despierta lo que puede ser de cualquiera, ahí van! es matemático! uno puede saber... hay cuatro histéricas, cinco, tres, lo que sea y en alguna oportunidad hubo algo relevante respecto de algún deseo, bueno de eso es lo que van a hablar y ahí van a horadar, “¿quién se cree que es?”, fundamentalmente si hay un deseo... es “¿quién se cree que es?” ¿No? “... ¡yo no me voy a someter a eso!...” eeehh, ¿seguimos?

Auditorio: risas.

G. Levy: ...no, pero si no tiene nada que ver con Uds. así que no se hagan problema... ...es un pelotudo, siempre hace lo mismo... para qué nos hace preguntar si después dice que no...

Auditorio: risas.

G. Levy: ... en fin, pero lo que quiero decir es que estas hipótesis de la distancia es una cosa muy importante. Ayer daba ejemplos de que hay muchos tipos de distancias y es conveniente que en un análisis haya una distancia que establezca una cuestión externa al narcisismo de las personas. Sino las personas ¿de qué van a hablar? ¡De nada! pero siempre hay una tendencia a hablar de sí mismo. Incluso hay una tendencia bastante pregnante en cualquiera que se analiza, que es la idea que tiene que cambiar de forma de ser, pero todo el trabajo sobre el soy, soy de tal manera, lo único que indica es la falta de distancia..., no me interesa si tiene que cambiar o no tiene que cambiar, porque a la misma histérica que me dice “pobres hombres”, quiero un compañero..., entonces después dice: ...pero ¿yo tengo que cambiar de pensamiento? ¡No! No se trata de que cambies de pensamiento, se trata de que seas completamente coherente que si son pobres hombres, vos estarás con un pobre hombre o no estarás con un hombre. Entonces, toda la cuestión de “yo soy de tal manera”, porque “yo soy de tal manera” y soy, soy, soy y bueno, soy así, y tengo que cambiar. Cambiar de forma de ser, es todo narcisismo. La ventaja que tiene el Psicoanálisis y aquellos que se dedican, digamos, todo este auditorio, no todo no, menos estas 3, 4 personas, el auditorio en general, es el hecho que el Psicoanálisis les permite con mucha facilidad y al alcance de la mano, dedicarse a una cuestión externa a eso, que sería lo esperable, que cada uno haga de lo suyo cuestión, es una manera muy vulgar de traducir “reinventar el Psicoanálisis”, darle a una cuestión un carácter “uno”, único. Es decir, está la histeria, muy bien, la insatisfacción, bárbaro, bueno, dentro de eso, mi forma es única de eso, pero hacer de eso cuestión, no hablar de cuestión, hacer de eso una cuestión externa. Bueno, ese es un sentido de la distancia. La relación al fantasma, daba algún ejemplo que hoy no voy a repetir también comporta una distancia, por la extrañeza que eso supone, porque el texto de

“Los dos principios del suceder psíquico” es un tratado de como eso funciona, la realidad mental con la realidad externa. Entonces alguien puede construir algo relativo a determinados términos que una vez que son dichos hay una distancia... La idea de las famosas operaciones de separación, ¿qué es la separación? Una distancia y la alienación, ¿qué es? Una falta de distancia. Entonces esta cuestión de este Meyer respecto de la distancia no es una pavada.

Bueno, yo voy a dejar acá, les prometo que la vez que viene voy a estar más coherente, más ordenado...

Participante: ... ¡está peeerfecto!

G. Levy: ...no, no está perfecto, Uds. dirán que sí, eso es una retórica de la demagogia. Igual, no esperen mucho de Argentina eh! (mundial de futbol), nooo no esperen mucho porque mmmmmnnn, olvidense...

Auditorio: risas... comentarios...

G. Levy: ...es más, yo esperaba que no jugara Argentina hoy así estábamos más tranquilos pero bueh!

G. Levy:antinacional!!!

Bueno, escúchenme, la vez que viene les pido que tengan presente el sueño que está en la última página del texto de “Los dos principios del suceder psíquico” porque vamos a trabajar sobre eso y tenerlo ahí constantemente presente sino no podemos seguir.

Nos vemos el primer sábado de agosto porque hay vacaciones escolares, ¡de invierno!

Bueno, muy bien, hasta luego.